

Esta voz profunda y grave del cordobés, de un cordobés sobrio, austero, despectivo que ha venido con nosotros después de miles de vicisitudes en la guerra; que ha gritado en Málaga y maldecido en Madrid y Valencia, que se ha callado en México su íntimo sentimiento de protesta, de angustia; que ha meditado solo en su habitación, entre cuatro paredes, con un camastro y una librería, haciendo la digestión de una mala cena, comida a solas en un restaurante chino, ~~mientras leía~~ leyendo en sordidos periódicos mercantilistas las últimas noticias de la Unión Soviética; que se ha puesto a escribir y ha escrito sonetos, los sonetos más limpios y aquilatados que he leído en mucho tiempo, diciendo la verdad sobre problemas fundamentales de la vida y de la muerte, que a todos nos preocupan, mientras por la ventana se veía una atmósfera turbia de lejanas montañas:)

↳ Este es Juan Rejano, que con tan buen acuerdo desprecia las vanidades del mundo, y es noble y viril en su dolor y sereno y contenido en su pasión revolucionaria que abarca todos los horizontes. Por ella ha perdido todo lo que un hombre puede perder y ha ganado todo lo que un hombre puede ganar, la meditación y la austeridad, la serenidad y el arte de escribir sonetos. Decidme si entre los españoles revolucionarios no se han conservado con todo valor, <sup>(en la desgracia)</sup> las tradiciones fundamentales y la altura de miras de ese pueblo.

José Herrera Petere